

La lengua y el universo digital

Para que las cosas existan, hay que mencionárselas.

Eso me decía el escritor mexicano, José María Pérez Gay hace casi 30 años, cuando imaginábamos los contenidos del cultural de México, Canal 22. El mundo adquiriría significados, en tanto encontramos una forma de identificar, definir y explicar la realidad, con nuevos conceptos y nominaciones. Un mundo inconcluso, que se construye a partir de la lengua.

Hernán Cortés, el Conquistador de México, escribe en sus Cartas de relación a Carlos V, después de contarle lo que ha visto en México, que la lengua española le resultaba estrecha para designar tantas cosas nuevas y confiesa: "Por no saber poner los nombres a estas cosas no los expreso"; "No hay lengua humana que sepa explicar las grandezas y particularidades de ella." Y García Márquez escribe en 100 años de soledad que "el mundo era tan reciente, que las cosas carecían de nombre y para mencionárselas, había que señalarlas con la mano".

La lengua española es una lengua forjada por viajeros, andariegos e inmigrantes. Lengua de muchas lenguas, lengua de mestizajes, de entendedores y de creadores. Carlos Fuentes

Palabras como Edge Computing, Big Data, Cloud, 5G, Smart City, WiFi, Realidad Virtual, Internet e Internet de las Cosas son hijas de viajeros, andariegos e inmigrantes digitales, de científicos y centros de investigación privados y públicos que nombran nuevas realidades, usos y conductas en la sociedad.

EL LENGUAJE Y NOMENCLATURA QUE EL UNIVERSO DIGITAL PROPONE ES AUDAZ POR LO PROFUSO

El lenguaje y nomenclatura que el universo digital propone es audaz por lo profuso, florido, abundante y altamente epidémico. Este lenguaje es apoyado por una base de evidencia empírica que reclama espacios de vida en las nuevas cadenas de valor, nuevos modelos de negocio, nuevas categorías jurídicas y semántica del lenguaje. El lenguaje digital es acompañado por la construcción de oraciones completas, que imaginan y construyen mundos alternos y poderosas realidades que ponen contra la pared a los marcos jurídicos actuales.

Fui invitado a hablar de estos temas en el Congreso Iberoamericano de la Lengua Portuguesa y Española. Cilpe, en Brasilia, y escuché con atención la propuesta de hablar de soberanía lingüística. Interesante concepto, pero creo que a la lengua, como otras áreas de los derechos fundamentales, les puede sobrar ideología si no hablamos antes de política pública.

El idioma y las lenguas son un derecho fundamental que hoy incluye el reconocimiento a los elementos culturales que las construyen, enriquecen e incluyen a las mismas en el universo digital. Hay que nombrar las cosas, señalarlas y comprender su significado. Con la lengua y con los idiomas, habilitamos el ejercicio de otros derechos fundamentales. Por eso, en el mundo de la lengua y la lingüística, coincido en que debemos proteger su pluralidad, riqueza y semántica. Pero como todo proceso cultural, qué sería del castellano y el portugués sin el Xoco-Atl (chocolate), Xitomatl (jitomate), Ahuacatl-Mulli (guacamole), César Augusta (Zaragoza), Toletum (Toledo), Pergamino (Pérgamo), Al Cadiz (alcalde), Gib el Tariq (Gibraltar) o tantas palabras prestadas de culturas diversas, transportadas, como dice Fuentes, "por viajeros, andariegos e inmigrantes".

No sé si la soberanía lingüística responde a una fundada razón para la preservación de nuestra lengua.



JORGE FERNANDO NEGRETE P.
Presidente de Digital Policy @ Law
@fernnegrete

Una nueva alianza



ANDRÉS CARO
Candidato a doctor en derecho por la Universidad de Yale

He sido muy crítico de la política exterior norteamericana en estas columnas (como si alguien en los pantanos de Washington las fuera a leer). Los primeros cien días de Biden, buenos para la política interna, fueron débiles en materia exterior. Lo de Afganistán fue un fiasco que dejó al descubierto la falta de planeación de la administración y del ejército, y acaso su desprecio por aquellos aliados que más pellejo se jugaron en la llamada "guerra contra el terror".

Pero estas últimas dos semanas han mostrado que Estados Unidos no se equivocó al elegir a Biden (la otra opción era tan evidentemente mala que esto será una obviedad para quienes lean esto), y que Biden no se equivocó al nombrar a Blinken como su Secretario de Estado. En la crisis de seguridad global más grande que el mundo ha enfrentado desde la guerra fría, hemos visto y podemos agradecer la experiencia de estos dos "insiders", que tanto parecen haber aprendido de sus errores. Estoy seguro de que Afganistán no es un mejor lugar del que era hace un año, pero también estoy seguro de que el mundo podría estar mucho peor si Biden no hubiera estado a cargo en las últimas dos semanas, en las que Estados Unidos decidió compartir su inteligencia con los líderes europeos para crear un consenso para cancelar a la cleptocracia rusa y su violencia.

Estados Unidos ha estado a la cabeza de la respuesta occidental a la agresión rusa a Ucrania, y ha logrado formar una especie de nueva e inesperada alian-

za occidental contra el totalitarismo ruso, y contra sus afilés. Estados Unidos se contentó con Francia, y ha aprovechado el prestigio que Macron heredó de la Merkel. Logró alinear al Reino Unido, y le dio la oportunidad al Partido Conservador y a Boris Johnson de mostrar que, aunque fuera de la Unión Europea, pueden seguir siendo europeístas y defensores de cierta idea de occidente que vale la pena ser defendida al lado de los países europeos. Estados Unidos ha apoyado a la Unión Europea, y, quizás más importante, ha consolidado a la Otan, logrando lo impensable: que Alemania se comprometiera a cumplir con la cuota de 2% anual para defensa, que envíe armas a los patriotas ucranianos, y que no apruebe el gasoducto North Stream 2 con Rusia, uno de los proyectos de infraestructura más grandes de Europa.

ESTADOS UNIDOS HA ESTADO A LA CABEZA DE LA RESPUESTA OCCIDENTAL

Esta fortaleza global se ha visto reflejada en el ostracismo de Rusia y sus aliados de la comunidad internacional. Sin embargo, puede que sea muy breve. Sin embargo, si se logra consolidar en el tiempo, la alianza fortalecerá la posición occidental (relativamente liberal y democrática) en las negociaciones con China, con Irán, y con los países árabes. En el mejor de los casos, occidente y ya no un país particular - habrá vuelto a ser una fuerza con la que el resto del mundo tendrá que lidiar; claro, si los ultra conservadores norteamericanos no se dejan contaminar más por fake news y desechan el trumpismo, y si occidente logra alinear su poder militar con una

estrategia clara de contención de Rusia y de China, que sirva para prevenir guerras, crímenes de lesa humanidad, agresiones e invasiones y, sobre todo, el uso de armas nucleares.

Así como esta alianza debe contribuir a reducir el riesgo nuclear, debe asumir la tarea de minimizar otros riesgos existenciales que amenazan la supervivencia de la humanidad, especialmente el cambio climático. Hace pocos días, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático publicó su sexto reporte. La invasión a Ucrania no dejó que sus terribles conclusiones ocuparan la atención del mundo: la mitad de la humanidad está catalogada como "altamente vulnerable" a los impactos del cambio climático, un billón de personas viven en áreas que sufren o sufrirán inundaciones devastadoras, y el 10% de la tierra cultivable se volverá inútil para la agricultura.

No es Rusia nuestra principal amenaza, sino el cambio climático producido por las naciones más ricas desde hace más o menos medio siglo. Sin embargo, el nuevo sistema de alianzas que parece haber resurgido en las últimas semanas puede ser el motor para que estas naciones logren responder acertadamente a esta amenaza.

P.D. Y hablando de alianzas, si, como muestran las encuestas, Sergio Fajardo gana la consulta de este fin de semana, haría bien en considerar a Carolina Soto como su fórmula vicepresidencial. Ella sería clave para enfrentar y responder a cuatro desafíos que el próximo gobierno va a encontrar: el desempleo, la inflación, las pensiones y el recaudo. Esta fórmula también serviría para acercar a dos equipos de campaña que, por el bien de Colombia, se deberían juntar.

Vidas, destrucción de valor, carestía



LUIS GUILLERMO ECHEVERRI VÉLEZ
Economista agrícola

Cuando más deberían los líderes mundiales estar dedicados a unir fortalezas en materia política, que permitan al mundo capitalizar igualmente los impresionantes avances en materia de conocimiento científico y tecnológico y poniendo al servicio del planeta todos los esfuerzos necesarios para contrarrestar el cambio climático y el calentamiento global, entra el mundo en un ciclo negativo anticipado, que no sabemos aún donde puede ir a parar.

Si alguna lección tenemos que aprender de la depresión de la cual apenas el mundo empezaba a recuperarse a cuenta del covid-19, es que, el problema más grave de un mundo globalizado e interconectado es que cualquier cosa que salga mal en cualquier parte representa un problema de marca mayor en todas partes.

Rusia y Ucrania están en guerra. No existe razón alguna para excusar al poder totalitario comunista soviético por poner al mundo al borde de una hecatombe nuclear, cuando la realidad incuestionable es que se trata de un ataque invasor que quiere mantener a cualquier costo una condición imperialista al ocupar una nación libre y un país independiente que luchaba por progresar como democracia.

Siembra Rusia terror y odio totalmente innecesarios, envía un mensaje de amenaza esclavizante a todo el sistema global de libertades y garantías sociales, desencadenando una recesión, una depresión o una parálisis global que sin duda tendrá, como ya se puede prever, efectos globales negativos de magnitud hasta hoy nunca vistos contemporáneamente. Asunto injustifi-

cable que solo cabe en la mente enferma, dictatorial e inhumana de un líder como Putin.

Todo en la vida tiene un costo y esta guerra es de todos. Mientras el resto de los países observamos en televisión, internet y desde nuestros móviles pensando que el asunto no es con nosotros, la mala noticia es que, si lo es, y que ya nos afecta y nos hace sangrar a todos en un mundo global que está social y económicamente interconectado como el actual.

La desestabilización económica global genera incertidumbre política regional y dentro de las naciones, a consecuencia de toda destrucción innecesaria de valor. Ello representa el caldo de cultivo óptimo para que el populismo se apodere del descontento social y destruya el sistema de libertades individuales y económicas.

TRIBUNA EMPRESARIAL

Fin a la contaminación plástica



ANDRÉS GONZÁLEZ
Presidente de Unilever en Colombia

Las empresas de bienes de consumo, incluida Unilever, son grandes usuarias de plástico. Desde detergente hasta champú, muchos de los productos que vendemos vienen empacados en plástico. Y durante la última década se nos ha pedido seriamente que abordemos el problema de los desechos plásticos. Esto no solo es lo correcto; también impulsa la innovación y refleja las preferencias cambiantes de los consumidores.

Más de 80% de las personas en todo el mundo prefieren productos con menos envases de plástico, según una encuesta de Ipsos publicada esta semana. Las empresas como la nuestra tienen un papel clave en impulsar innovaciones para reducir el uso de plástico virgen y hacer que nuestros productos sean más reciclables. En Unilever nos hemos comprometido a reducir a la mitad nuestro uso de plástico virgen para 2025. También a eliminar más de 100.000 toneladas de plástico de nuestros empaques, lo que equivale al peso de más de 8.000 buses de dos pisos. Y nos aseguraremos de que nuestros envases de plástico estén diseñados para ser totalmente reutilizables, reciclables o compostables.

Hemos avanzado en nuestros compromisos al usar más plástico reciclado posconsumo (PCR) que nunca. Pero a pesar de los objetivos ambiciosos, las grandes innovaciones y la inversión significativa de muchas empresas como la nuestra, aún no hemos cambiado el rumbo. El problema en realidad está empeorando.

Al ritmo actual, habrá cuatro veces más plástico en el océano para 2040 que en 2016.

Esta semana 175 países respaldaron una resolución histórica en la Asamblea de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (Unea-5) hoy en Nairobi para poner fin a la contaminación plástica y forjar un acuerdo internacional legalmente vinculante para 2024. Este deberá ser un marco común que reconozca la verdadera escala del problema y la naturaleza global de las cadenas de valor complejas, abordando el ciclo de vida completo del plástico, incluida su producción, diseño y eliminación.

Un tratado es esencial para detener la ola de contaminación plástica y debe centrarse en superar dos obstáculos principales: la reducción y el reciclaje.

NECESITAMOS NUEVAS LEYES PARA ESTIMULAR LA INVERSIÓN EN INFRAESTRUCTURA

Como empresa estamos buscando dos grandes transformaciones en la reducción. En primer lugar, queremos innovar para usar menos plástico en nuestros envases, cambiando a formatos de reutilización y recarga, así como materiales alternativos como papel, aluminio y materiales de origen vegetal. Luego, cuando esto no sea posible debido a la naturaleza del producto, buscamos reemplazar el plástico virgen con plástico PCR, que también ayuda directamente a combatir la contaminación plástica al respaldar el modelo comercial circular.

Estamos progresando con esto. Creamos nuestra primera botella hecha de 100% plástico reciclado posconsumo (PCR) en

Colombia para el detergente líquido Fab, usando 6,5 toneladas de PCR al mes. Esto significó una reducción de más de 78 toneladas de plástico virgen por año.

El segundo obstáculo que debe abordarse es el Tratado es el reciclaje.

Rediseñar el empaque de los productos para impulsar la reciclabilidad es una prioridad en Unilever. Sin embargo, existe una brecha crítica entre lo que se puede reciclar y lo que realmente se recicla dentro de los sistemas de gestión de residuos. Alrededor de 70% de los envases de Unilever en todo el mundo son técnicamente reciclables, pero solo la mitad del plástico que usamos es reciclable en la práctica. Lo mismo es cierto para la mayoría de las demás empresas de bienes de consumo.

Para el desarrollo de la Eco-Botella de Fab, ayudamos a desarrollar y mejorar la infraestructura de reciclaje en Colombia, en alianza con la transformadora Biocirculo. Esto permitió establecer un suministro de PCR de alta calidad para Fab, que a su vez permitió que otras marcas de nuestro portafolio, como Aromatel, migrarán también a botellas 100% PCR.

Pero necesitamos nuevas leyes para estimular la inversión en infraestructura, introducir objetivos de reciclaje obligatorios y establecer incentivos para que las empresas realicen los cambios de sistemas necesarios para acabar con la contaminación plástica. Es importante destacar que necesitamos nivelar el campo de juego para facilitar la implementación de soluciones que funcionen para todos.

Como empresa, a menudo nos preguntan por qué no podemos dejar de usar plástico por completo.

Lea completo en web

Partidos filosóficos (y políticos)

Los debates parecen partidos del mediocre torneo o seleccionado colombiano; abusan del Fair Play y la contra (Python, <https://youtu.be/xpAvcGcEocok>). Además, los comicios son erráticos desempates por penales, entre la polarización y el abstencionismo.

Los *Titulares* del Centro Esperanza terminaron lanzando rechazos, y metiendo autogoles; revolviendo *fragmentos* de otros *partidos*, su presunto refuerzo, el filósofo Alejandro Gaviria, resultó ser el Caballo de Troya de la tradicional maquinaria. Resultadistas, todos especulan jugando al populismo, e intentan inducir al error arbitral. Alentados por Barras Bravas, Furibismo o Pacto Histórico, ningún Equipo por Colombia invita a la tregua (Golpe de Estado, 1998), y es improbable que el Voto en Blanco los elimine. Carentes de competencias ciudadanas,



GERMÁN EDUARDO VARGAS
Catedrático de Filosofía /Columnista
german.vargas@uniandes.edu.co

consideren los 11 Poderes del Líder (Valdano, 2013). Según el empírico filósofo del fútbol, la *Formación* 4-4-2, con un rombo en el *centro*, permitía compactar al equipo, compensar los *extremos* y equilibrar las fases del juego, alineando a: Credibilidad, Estilo, Palabra, Humildad y Simplicidad, entre otros. Aunque ese Dream Team parece pertinente, preferiría convocar a los clásicos: aquellos que Python revivió en un estadio vacío (<https://youtu.be/n2jT6BBbutc>), usando togas, para enfrentarse en una final a los alemanes, que no portaban uniforme, tras haber vencido a los ingleses (Bentham, Locke y Hobbes).

LOS 22 PARTICIPANTES PERMANECÍAN ENSIMISMADOS Y DEAMBULANDO

En el 11 heleno, entrenado por Tales, se destacaban: Platón, Epicteto, Aristóteles, Sófocles, Epicuro, Heráclito, Demócrito, Sócrates y Arquímedes; contemplando La Escuela de Atenas (Rafael, 1510), asombra que no incorporaran suplentes. Entretanto, dirigida por Lutero, la titular local estructuraba un ofensivo 4-2-4, incluyendo a: Leibniz, Kant, Hegel, Schopenhauer, Wittgenstein (sustituido por Marx), Nietzsche y Heidegger.

Confucio era el juez central, y sus asistentes eran dos Santos: Tomás y Agustín. Tal como en los tragicómicos partidos colombianos, los 22 participantes permanecían ensimismados y deambulando (¿Uribe quiso decir «ojo con «los 22»»?). Las únicas emociones fueron una amonestación al Superman, y el inesperado gol de Sócrates, tras recibir un *buen centro*.

Objetando la posverdad, Kant alegó que el gol era ficticio; luego, Marx denunció que había Fuera de Lugar. Aunque la repetición demostraba la violación de esa Regla 11 -sin reproducirla de manera fidedigna-, el árbitro no tenía VAR. Igual, quizás esa ayuda tampoco hubiera servido para impartir justicia, pues, como ilustra un cómic existencial, Mundial de Filosofía: Alemania contra Francia (Mohler, No. 35), podrían argumentar que "la norma no era 100% clara" o que la tecnología "alienaba".

Alguien dijo una vez que en "el fútbol jugaban 11 contra 11, y siempre ganaban los alemanes". De manera análoga, nuestras elecciones las disputan los mismos clanes, y siempre pierden los colombianos. Recomendando "Si busca la vida buena, ¡compre uno de nuestros estilos filosóficos!" (Luciano, II d.C); así, una *bajasta* sería la metáfora ideal para la desvirtuada democracia y sus corrompidos partidos. Para festejar su treintena, Procolombia usó el devaluado símbolo de la Federación de Fútbol, patrocinado por Adidas, como ¿emblema nacional y marca país?

Lea completo en web

y agitación social

Lo demuestra en primer lugar el incremento del precio mundial de los combustibles. Sean para cocinar, lavar o refrigerar, para producir o para calentar los hogares, para el transporte, la distribución o la movilidad colectiva y personal, sea que tengamos una moto, un carro o que utilicemos transporte público, todo aquello que demanda petróleo, carbón o gas.

¿Que pasa cuando debido a las sanciones esté petróleo deja de entrar a los mercados globales? Se alteran de inmediato las fuerzas de oferta y demanda y el mercado empieza a reaccionar ante señales complejas. Antes de la agresión ya el crudo estaba alrededor de US\$100 el barril. A los tres días el precio subió US\$10 rompiendo un récord de ocho años.

El 12% del petróleo del mundo viene de Rusia uno de los tres

principales jugadores globales en el mundo de hidrocarburos. En un día normal, Rusia exporta cinco millones de barriles de crudo. Claro, las personas naturales no compramos crudos, pero, cuando las refinerías empiezan a pagar más por cada barril de crudo entre US\$100 y US\$140, le empiezan a pasar ese sobreprecio a los distribuidores mayoristas, que a la vez le cobran más a las estaciones minoristas y estas a los consumidores.

Viene entonces un efecto cascada que todo lo encarece. Esas proporciones incrementales se correlacionan directamente con alzas de precios en todo el sistema energético que a la vez incrementan las tarifas del gas, de todo tipo de transporte, enfriamiento, calefacciones y plantas productivas, encarecen el costo de las materias primas, de los alimentos y de todo aque-

llo elemental que necesitan las personas para vivir y las economías para funcionar.

Cuando el petróleo se encarece, todo inmediatamente es más costoso. ¿Que tan costoso? Un ejemplo: El banco de la reserva de India, un país importador de 80% del Petróleo que consume, dice que cada US\$10 que se incrementa el precio del Petróleo a ellos les significa un incremento inflacionario de 0,5%.

Esta guerra así parezca un asunto regional dentro de la antigua unión soviética, ya causó una gran disrupción negativa en el mercado energético europeo y global. Aproximadamente 40% del gas de Europa viene de Rusia. Por otro lado, Ucrania tiene las segundas reservas petroleras de Europa, algo muy significativo para los países libres y democráticos.